A RAIZ DE LA FIESTA DE LA POESIA

Iparraguirre

Es muy conocida la influencia de los trovadores en la vida peculiar de los pueblos: de aquellos músicos y poetas ambulantes que en los siglos XIII y XIV adquirió un importante desarrollo operando un espontáneo resurgimiento lírico de caracter social. Este movimiento trovadoresco se unió en Francia meridional y Provenza desarrollando entre las clases elevadas la afición a la música y a la poesía; denominábanse sus cantos de *Languedoc* o romance provenzal. En la época de los griegos se conocían ya cantos de diversos géneros y caracter: *trenos, epikedeos y elegias* que luego se transformó en nuestro vocablo *eledxia o eresia*, en concepto de un crítico; (?) estos se entonaban en las ceremonias fúnebres lo mismo que los cantos que nuestros *elletariak y erostariak* tenían por costumbre plañir junto a los cadáveres enlas *gauvillas* y en los *elozkor*, conducciones de cadáveres.

«Azpian lur otza, gañean arria
Lasturrera bear doza Milia...»

Eran de distinto género los *himineos epitalamios y serenatas*, melodías que se entonaban en actos nupciales, acompañados por flautas y liras. Otras veces los triunfos de los vencedores de los juegos solían ser celebrados con poesías y melodías inspiradas, que algunas de ellas adquirieron celebridad en las famosas «Odas» de Píndaro.

El folklore musical vasco comprende también lo mismo que el de los griegos canciones amorosas, báquicas, cuneras, danzas, endechas y elegios, epitalamios (canciones de boda) romances, religiosas, de ronda y alguna que otra épica y satírica; modalidades que en Provenza se designaban en la forma siguiente: *cobla* o canción de amor *(chansons d'amour)* que llamaban los trouvers del Norte de Francia, *sirventés*, canción laudatoria o satírica-*planch*, canto de dolor *(lais* que llamaban los trou, vers), etc...

Al movimiento trovadoresco precedieron en la mayoría de los pueblos del Nortes los bardos. Los galos tuvieron célebres bardos que en un principio pertenecían a la clase de los sacerdotes o druidas: eran poetas y músicos que en sus himnos exaltaban las gestas más gloriosas de la historia contemporanea, existían categorías desde discípulo a profesor de música y poesía, título que se concedía al cabo de nueve años de estudio; así es que ocurría que entre estos trovadores existían verdaderos virtuosos ejecutantes.

Del Norte de Francia pasó a Inglaterra el arte cortesano de los troveurs que allí se conocieron con el nombre *minstrels*.

En Alemania adquirió también gran preponderancia; los autores de la música y poesía fueron designados con el nombre de *Minnesinger* o cantores de amor, que fueron reyes y soberanos. Por rivalidades entre la clase media y los *Minnesinger* que eran personajes de nobleza, aparecieron los *Meistersinger* o maestros cantores en oposición a los cortesanos, título que el maestro Wagner aprovecho para describir en su obra «*Maestros cantores*» el espíritu de este interesante momento histórico.

Estos artistas tienen un punto de analogía con nuestro célebre bardo Iparraguirre, que en estrofas vigorosas cantó el himno de la libertad foral, «Gernikako arbola».

Un bardo que recorría las cimas de nuestros montes encendiendo con su hermosa voz el fuego de las gloriosas tradiciones y sentimientos patrióticos, en los corazones de las muchedumbres pertrechados de un espíritu varonil, de una conciencia recta e intransigente.

Por este su poder ejecutante de conquistar y enardecer los ánimos de los montañeses que acogían sus cantinelas con ímpetu de valentía y pruebas de amor propio, fué expulsado por el gobierno como un propagandista sedicioso. Entonces debió de entonar aquellas estrofas penetrantes que traducían el dolor producido por la sanción de una venganza infame:

«Giltzapian sartu naute
poliki poliki...»

THOMAS GARBIZU.

LA CASA

Viuda e Hijos de José León Uranga

Entre las actividades renterianas tan múltiples y diversas, esta importante casa sostiene dignamente el prestigio que al fallecimiento de su fundador aquel D. José León de inolvidable memoria, quedó latente en su obra de trabajador infatigable.

Dignos continuadores de las actividades de su padre son sus hijos D. José y D. Bibiano queridos amigos nuestros, que con su juventud y arrestos propios de las enseñanzas de laboriosidad infatigable que les inculcara su progenitor, llevan airosamente el triple negocio de la carpintería y serrería, el taller de reparación de maquinaria y los transportes por autocamiones, manteniendo con su floreciente industria numerosas familias de honrados obreros.

Nos complacemos en consignarlo, ya que hombres e industrias como los que acabamos de mencionar, son los que por sus condiciones aumentan la prosperidad de las localidades donde se establecen, fomentando con sus iniciativas el bienestar común por las vías del trabajo y del adelanto industrial.